

GALICIA GALEGA

VOCEIRO DA GALIZA LIÍDIMA

JUÑO - DECEMBRO DE 1946

Costitución Republicana de Galiza Independente

Próguen-nos infindo poider dar aos nosos lectores duas gratas novas; á saiber: 1^ª) a de que nos días 9, 19 e 31 de jullo, 5, 17 e 29 d'agosto, 7, 15 e 25 de setembro do ano que decursa foi presentad'o borrador da primeira **Costitución da República Federal de Galiza** á un Consello Privado de patrianos galegos pra o seu estudo denantes de sometel-o á discusión i-aprobación definitiva d'unha Asamblea Plebiscitaria; 2^ª) a de que ningunha das Costitucións de Repúblicas Democráticas qu'actualmente existen no mundo resulta ser, ao dizar de moitos, mais avanzada nin mais edificante i-equitativa qu'a devandita **Carta Manna de Galiza**, d'acordo coa cal, a República Porguesista Galizana, formada por sete Estados Unidos Galegos, representará en sí unha Federación de Regións Autónomas con igualdade de dereitos, as que tamén disfrutarán por igual de todol-os atributos do Poider Federal da Nación Galega.

O citado Consello Privado, dimpois d'impartil-a sua aprobación ao referido borrador, acordou convocar á Asamblea Plebiscitaria en cuia derradeira sesión terá de ser poreramad'a República Galizana Independente, procedendo-se deseguid'á elixir nisa mesma sesión un Persidente Provisional da República Porguesista Galizana i-un Vice-Persidente qu'aituará como Delegado simbólico do pobo galego.

O Persidente Provisional da República Porguesista Galizana nomeará sete Ministros que, con il i-o Vice-Persidente, formarán no exilio o Goberno Provisional da República Galega; e cadaún d'iles será responsable perante a opinión pública dos seus aitos e manifestacións contrarios ao disposto na citada Costitución.

Na derradeira sesión da susodita Asamblea Plebiscitaria será constituída unha **Asuada Nazonal Galega** integrada por un Conselleiro Major, un Vice-Conselleiro Major e sete Conselleiros. Ademais serán nomeados tantos Vocaes coma sexa preciso, cadaún dos caes aituará coma Delegado por unha ou varias d'aquelas agrupacións galegas na emigración qu'en esqurto dirixido ao Conselleiro Major eispresen os seus desexos d'estaren representadas na **Asuada Nazonal Galega**, i-a cuio efecto desíñen o seu Delegado perante a mesma.

A referida **Asuada Nazonal Galega** regira-se pol-os Estatutos qu'ila mesma se dé, os qu'estarán fundados únicamente nos principios estabrezidos na Costitución da República Galizana Independente, tras de seren aquíles presentados, pr'a sua aprobación, ao Goberno Porvinzal d'ista Cíbdate.

Prósimamente daran-se a coñeszer pol-a prensa capitalina o lugar e datas en que terá efecto a Asamblea Plebiscitaria á que denantes nos referimos. Con tal motivo, presentará-se lles aos galegos residentes en América i-ás institucións galizanas na emigración o millor conxeito pra daren mostranzas da sua diñidade nazonal galega, do seu amor e fidelidade á Galiza, da sua paixón pol-as libertades patrias e pol-a superazón da espezie humana.

Código de Moral Eugénica

DEBO SABER:

I.—Que el matrimonio es la unión de dos individuos de distinto sexo, que se reúnen para formar un hogar de cooperación moral, física y económica con el fin de perpetuar la especie.

II.—Que los hijos son la base de la solidaridad matrimonial y que los padres deben tener plena conciencia de la responsabilidad que adquieren para con sus descendientes.

III.—Que los padres enfermos o con taras físicas o mentales no pueden engendrar descendientes sanos; la mayor parte de los delincuentes, dementes, ciegos y tarados en general, lo son por culpa de los padres, que sin una preparación cultural y moral previa, los han producido.

IV.—Que el alcoholismo en general y la alcoholización antes de la boda, así como las toxicomanías lesionan la vida de los hijos y dan productos deficientes mentales, enfermos o tarados.

V.—Que las enfermedades venéreas, principalmente la sífilis y la blenorragia, son causa de degeneración racial y de la muerte del mayor número de individuos desde antes del nacimiento.

VI.—Que los matrimonios efectuados entre consanguíneos engendran individuos deficientes biológicos.

VII.—Que no estando completamente sana una pareja, no debe engendrar hijos y que en tal caso es preferible abstenerse de ellos.

VIII.—Que no es meritorio tener hijos si no se les engendra sanos y no se les puede acostumar a los hábitos de la higiene.

IX.—Que el aborto es reprobable por razones de orden moral y biológico.

X.—Que es deber de los padres

P A T R I A G A L E G A

Año II.—2ª Xeira Números 15-21

B O L E T I N M E N S U A L

DIREIZION I-ADMINISTRAZON:

Monte 352.	Habana.	Cuba.
Direitore:	FUCO G. GOMEZ	
Presidente:	José ViHarino	
Administrador:	José E. Hermida	
Asesore	Angel Vázquez	
Segredario	Ramón Vidal	
Xefe de Circulazón:	César Seoane	

ESPALLAMENTO:

Cipriano Vázquez, Fco. López Balseiro e Jesús Iglesias Surribas

DELEGADO EN ANTILLA:

Antón Pérez Alvarez

Prezo do exemplar: . . . 0.10

Susqirzión anual: \$ 1.00

TALLERES: CUBA I-AMARGURA

Telefere: M-4806

Acogido a la Franquicia Postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

conocer los principios fundamentales que se refieren al cuidado de los niños desde antes del nacimiento de éstos.

XI.—Que sobre todas las conveniencias de orden económico, social o sentimental, se debe escoger siempre como esposo o esposa, a la persona mejor dotada física y moralmente, que no sufra enfermedades ni se intoxique; procurando investigar entre los antepasados las taras o vicios y enfermedades mentales que puedan influir sobre la especie.

XII.—Que antes de contraer matrimonio, se debe consultar a un médico, quien recomendará las prácticas de higiene y hará un estudio minucioso de cada uno de los contrayentes, para garantizar la vida de la especie en las mejores condiciones posibles.

Dr. Alfredo M. Saavedra.

ENFOQUES CERTEROS

Bajo las condiciones de opresión social y de esclavitud en que la metrópoli hispana mantiene sometidas a nacionalidades y regiones de la Península Ibérica, la aplicación del derecho de los pueblos a la autodeterminación es imposible.

Verlio Cruzol

“Los pueblos de América que en un tiempo fueron ocupados y subyugados por el Estado Español, sólo mediante luchas sangrientas pudieron lograr la libertad e independencia de que hoy disfrutan.

“Con Franco o sin él, con monarquía o con república, las condiciones esenciales del Estado Español no cambian. En su territorio existen varias naciones con derecho a soberanía, que no pueden ejercitar las elementales libertades proclamadas por la Carta del Atlántico, de las cuales las Naciones Unidas se han erigido en paladines, por la hegemonía basada en la fuerza, de una Nación imperialista, que es Castilla. Castilla mediante los resortes del Estado Español que controla, tiene a otros pueblos bajo su explotación y dominio.

“Ni la vida espiritual, ni la económica, ni el ejercicio puro de la democracia, son posibles ni en Cataluña, ni en Euzkadi, ni en Galicia, bajo la férula de un Estado tiránico que desconoce, en su provecho, los derechos de otros pueblos, a dirigir sus propios destinos.

“Para la historia del mundo la intolerancia castellana no es novedad. El zarpaço de su imperialismo dejó profundas huellas en la carne de las Repúblicas americanas. Ni una sola de ellas pudo resolver en paz su problema esencial de libertad. Fué indiscutiblemente necesaria la gesta independentista para que hoy los pueblos de América colaboren en la universal administración de la paz y en el avance del mundo hacia la justicia.

Si de la actual situación de España es tan culpable el pueblo español, como el generalísimo Franco, cual expuso alguien en la Asamblea General de las Naciones Unidas, con más razón éstas deben tomar ante el caso de España las mismas medidas que se han adoptado en el caso de Alemania, Italia y el Japón.

El mayor de los pecados y más grande de los errores que el pueblo

“Castilla y su órgano estatal de opresión fueron arrojados de los numerosos países que pretendía dominar en todos los continentes. Su tradición guerrera y su intolerancia espiritual cebáronse en los pueblos peninsulares estratégica y circunstancialmente más débiles”...

“Castilla arrojada de América con vilipendio derrama sus últimas fuerzas contra las Naciones de Iberia.

“Que los que se llaman demócratas castellanos se miren en el pasado. Relean si quieren las historias de la conquista que escribieron los asalariados de los reyes y los aventureros a su servicio. Pero lean al menos una vez, las gloriosas páginas de la Independencia de los pueblos de América. Sepan de una vez por siempre los castellanos, ya que la historia nada les enseña, que llegará un día en que serán arrojados de Cataluña, de Galicia y de Euzkadi como lo fueron de toda América, y sepan también que las naciones peninsulares liberadas habrán de ser su refugio o el de sus hijos, frente al levantamiento de cualquier Franco.

“¿Por qué España, el Estado Español, Castilla o como se quiera llamar fué repudiada en América? Precisamente en virtud de los principios inmutables de derecho político a los que con carácter general nos hemos referido.

“En América surgieron Naciones y las Naciones tienen el derecho y el deber de la soberanía. Reclamaron sus derecho y les fué negado. Cumplieron pues con su deber. España quiso que los pueblos de América cumplieran su deber a tiros y al grito de: ¡Mueran los gachupines!

“De los españoles pudo decir con justicia un gran pensador mexicano de apellido castellano: “No han hecho en nuestros puertos sino una cosa buena: salir por ellos”.

(Del folleto “CATALUÑA ACUSA...”)

español ha cometido bajo la tiranía de la hispanidad, fué el de haberse opuesto a las invasiones de Francia e Inglaterra. Pues bajo el dominio de cualquiera de estas dos naciones, dicho pueblo no hubiera sido tan misántropo, ni tan impenitente y fratricida, ni tan intolerante y gachupinero, ni tan egoísta y fanfarrón, ni tan medroso y desgraciado como lo fué desde los tiempos de los reyes católicos hasta el día.

LA AGONIA DE IBERIA

Por ELPIDIO VALERA.

Para "La Voz de Atlántida".

Ha existido en España—y todavía aparecen brotes de la enfermedad—una literatura separatista, que ya proviene de Cataluña, bien de las Provincias Vascongadas y en menor grado de Galicia.

Piensen sus corifeos que lo mejor para sus regiones, donde todavía reinan fueros y privilegios, sería tal separación de sus autoridades, a efecto de erigirse en estados soberanos en vez de permanecer unidos construyendo la fuerte nacionalidad española.

Un error semejante al de los centroamericanos, que pasamos de la unión al establecimiento de republiquetas, víctimas de la ambición de los caudillos y explotadas por el capitalismo extranjero.

Me sugiere estas ideas el reciente libro "La Agonía de Iberia", por el gallego Fuco G. Gómez, residente en La Habana. Por una casualidad llegó a mis manos un ejemplar, que leí con verdadera lástima de su autor y de nosotros. De nosotros, porque veo que nos ignora totalmente, y de su autor, porque defiende una de las teorías más desgraciadas de la política española.

El mundo tiende a la unidad y no a la dispersión. Desde el siglo XV vemos en Europa ese gran movimiento nacionalista, que aspira a defender los derechos de la soberanía mediante el poder que brinda la unificación de pueblos en que existen iguales o parecidos antecedentes históricos, semejanzas raciales o intereses comunes. Así fué levantándose la recia nacionalidad peninsular, hasta el grado de ser la primera potencia del mundo y la progenitora de veinte repúblicas en América y Asia, capaces de immortalizar en la acción y en cultura todos y cada uno de los grandes valores espirituales de los distintos países que se vincularon desde entonces en la magna empresa colonizadora.

España y su Iglesia, sinónimos de intolerancia y de bestialidad, son las responsables de que los españoles se traicionen entre sí, de que se calumnien y destruyen mutuamente y de que ni una sola vez en su vida fueran capaces de hacer triunfar una buena causa por medio de las armas.

La lectura del referido libro nos dice que los ojos del señor Gómez, están ciegos para estas magníficas realidades. Ellos ven solamente las pulgadas de territorio que comprenderían, separadamente, Galicia, Asturias, Cataluña, Vasconia, etc.; y dentro de esos límites geográficos tan reducidos, los fueros y privilegios medievales, que un feroz regionalismo pretende aún elevar a la categoría de leyes intocables.

Dichosamente son raros los españoles que alientan ideas tan desquiciadas y absurdas como las del señor Gómez. ¿Qué sería de nosotros los hispanoamericanos, si en esta hora de tremendas responsabilidades, emprendiéramos campañas semejantes, que en lugar de borrar fronteras y aniquilar prejuicios, nos dividieran con las murallas chinas del odio y de la incompreensión?

Para terminar, el autor gallego, cita una larga lista de prohombres que la raza indo hispana dió a la América: héroes, sabios, escritores, poetas y estadistas. Y es aquí donde palpamos mejor la absoluta ignorancia del autor respecto a la historia de los países nuestros, porque en esa lista aparecen confundidos los patriotas con los vende-patrias, los buenos con los malos, los peores con los mejores. Todo ello revela que en la memoria del señor Gómez andan las cosas tan extraviadas como las de España y su exclusiva región gallega, para la que desea una soberanía especial, encabezada por un cacique y no por un César como los que en épocas gloriosas, hicieron triunfar en el mundo los ecuménicos ideales de las "incultas razas ubérrimas de Hispania fecunda".

Para felicidad de Iberia tan desdichada literatura ya está más que agonizando en la conciencia de todos los buenos españoles.

(De "La Voz de Atlántida", Honduras)

"Patria Galega" desexa aos seus amigos e simpatizantes un venturoso Ani-*Novo*, e fai vodos porqu'en 1947 sexa porcramada i-estabrezid'a República Federal Galizana, cuña *Cos-tituzón* comezaremos á publicar no próisimo número d'iste Boletín.

"¿Qué provechoso sería para el mundo en general y para los pueblos de habla castellana en particular, que las más de las personas que integran éstos últimos leyeran y discutieran, unas en público y otras en privado, *La Agonía de Iberia*; Es, ciertamente, un libro escrito con honda penetración, gran denue-do y pleno sentido de la realidad", Dr. George R. Fowler, (cubano).

EL ESPAÑOLISMO, CALAMIDAD INTERNACIONAL

(OBJECIONES A UN ESCRITO DEL SEÑOR ELPIDIO VALERA)

Así es, señor Elpidio Valera, como obramos los gallegos de buena ley: primero damos a conocer las opiniones y los hechos ajenos, y después emitimos nuestros juicios sobre ellos. Siguiendo este honorable proceder que es norma de nuestra conducta, hoy reproducimos íntegro el escrito en que usted arremete contra el libro "LA AGONIA DE IBERIA". De este modo, con el referido escrito suyo a la vista, el lector probo y juicioso podrá comprender y comprobar por sí mismo hasta que punto están bien fundados o carecen de fundamento y de razón los pareceres en torno a él vamos dar a continuación.

Si no se trata de un hondureño falsificado, aunque otra cosa se deduzca de ese su escrito que por todas partes despiden olores con olor a incienso falangista, y si le es posible prescindir, siquiera sea por esta sola vez, de dar a mis palabras interpretaciones caprichosas, el señor Valera habrá de coincidir conmigo en todo: o en los más de los puntos que voy a tocar, como yo convengo con él en reconocer que soy un ignorante. Esto último no obedece, claro está, a la opinión infundada que le sirvió de pretexto al señor Valera para llegar a tal conclusión, y sí al hecho de que cuanto más aprendo en la vida, tanto más ignorante me considero; sin que por ello deje de comprender que el vivir en una "ABSOLUTA IGNORANCIA" no es tan censurable y deshonesto como el tener un corazón depravado, cual cabe suponer en todo aquel que quiere para los demás lo contrario de lo que anhela para sí y que no se recata en atentar contra el honor y los derechos de soberanía del país donde vivió el primer sol.

Con todo lo ignorante que soy, nada ha de ser más fácil para mí que el contestar al señor Valera, puesto que para nadie constituye una novedad algo de lo que él expone ni nada hay en su mencionado escrito que no forme parte del cúmulo de antiguos absurdos que a través de siglos se han venido usando como ritoneles de la hispanidad. Además, bien será advertir asimismo que mi "ABSOLUTA IGNORANCIA" jamás me ha hecho cometer el craso error de llamar a España nacionalidad, ni me ha cegado hasta el extremo de que en alguna ocasión haya escrito yo algo que acuse en mi algún rencor o mala fe, cual hubiera sucedido si, siendo tan sabihondo como otros, hiciera crítica de algo fundándola en maliciosas suposiciones y eludiendo uno de los deberes más elementales de la ética periodística y de

la decencia pública, cual es el de presentar pruebas fidedignas que justifiquen toda acusación que se haga públicamente. Tampoco mi "ABSOLUTA IGNORANCIA" me impide saber que quien hoy día aboga porque otros pueblos sojuzguen al suyo propio es el menos indicado para calificar de VENDE-PATRIAS a otros americanos del siglo pasado, aunque en su caso sólo se tratara de hombres como un Andrés Santa Ana, un Manuel Dorrego o un Pedro Santana.

Los hondureños que sientan y piensen como el señor Valera podrán recordar con veneración a los E. Morazán y con inquina a los R. Carrera, o viceversa; pueden pedir que Honduras vuelva a convertirse, como en 1790, en la provincia de Comayagua, dependiente de la capital general de Guatemala; pueden desear formar parte de una CONFEDERACION dirigida por otro Ortiz de Rosas, o pueden abogar porque su país trate de federarse nuevamente con otros países centroamericanos, como lo intentó en tantas otras ocasiones. Pero ni lo uno ni lo otro les da derecho a juzgar injustamente a quienes no reparan en sacrificios en su lucha por la libertad e independencia de la patria nativa.

A decir verdad, nosotros no somos devotos de caciques ni de dictadores; pero antes que a cualquier de éstos, preferimos a los Empira de Colquín, a los Hatuey y a los Marco-Cápac II, tres de las incontables víctimas, en América, de la salvajería de ese hispanicismo cuyos interesados defensores tienen una mentalidad uniforme, como los loros, y morbosos corazones que laten al unísono cuando se trata de practicar la perversión y de atentar contra la dignidad humana.

Galicia, además de ser una auténtica nacionalidad con todas las características que la constituyen y de la cual es signo principal el meloso idioma que hablan más de cinco millones de personas (incluyendo habitantes del norte de Portugal y de limítrofes distritos asturianos y leoneses), cuenta sólo en sus cuatro actuales provincias con mayor número de habitantes que la suma total de las poblaciones de Costa Rica, Nicaragua y Honduras; a lo que hay que agregar que pasan de una veintena las naciones libres de América y Europa, que son inferiores a la Galicia actual en población, sin contar aquellas cuyo número de habitantes es aún menor al de Asturias, de las cuales recuerdo nueve: Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Luxemburgo, Danzig, Islandia, Mónaco, San Marino y Liechtenstein. No obstante eso, el

señor Valera dice que mis ojos están ciegos para las "magníficas realidades" que constituyen la obra y la historia de las dictaduras y de los totalitarismos que se han padecido en casi todos los rincones del mundo, y que ellos —mis ojos— "ven solamente las pulgadas de territorio que comprenderían, separadamente, Galicia, Asturias, Cataluña, Vasconia, etc."

En relación con esto y con lo que se argumenta en el tercer párrafo del trabajo transcrito, es oportuno preguntar: ¿Acaso Bélgica, que cuenta con ocho millones de habitantes, tiene mucha más extensión territorial que Galicia? ¿Tiene Suiza o Dinamarca una superficie muchísimo mayor a la de las cuatro provincias catalanas? ¿Solamente las naciones centroamericanas son "víctimas de la ambición de los caudillos y explotadas por el capitalismo extranjero"? ¿No sucedió o no está sucediendo lo mismo en otras muchas repúblicas del Continente? ¿Habrá algún periodista que todavía ignore que todo eso y cosas peores ocurrieron, siempre y están ocurriendo actualmente en países bajo el dominio de España, el antiguo imperio que se halla en plena bancarrota moral?

Todos los fútiles pretextos que hasta ahora se han empleado para combatirnos son muy viejos y están demasiado gastados, si no más, al menos tanto como las torpes tácticas que los propios farsantes HISPANISTOIDES utilizan en defensa de sus pésimas tendencias, y que consisten en ocultar sus ulceraciones infectivas bajo el mamelico de la virtud y en escudarse detrás del remolino de la confusión que ellos forman con sus petardos de falsedades y tergiversaciones, al acusar a otros de lo que en ellos es innata condición y al pretender que a sus adversarios en política, propósitos e intenciones se les tenga por lo que sólo ellos, con su modo de proceder y de discurrir, demuestran ser, pensar, sentir y abrigar.

En cuanto a lo de "las murallas chinas del odio", se nos ocurre argüir lo que sigue: al delincuente histérico o imbécil se le perdona, aunque él no haya perdonado jamás nada ni a nadie; pero en ningún momento se debe ensalzar su persona ni elogiar su conducta, mientras no se haya regenerado. Una cosa es abstenerse uno de tomar satisfacción de los agravios y demás daños recibidos, y otra cosa muy distinta es ser panegirista servil de cierto derruido imperio que en ningún país supo imponerse prescindiendo en absoluto del empleo de la fuerza bruta y de la práctica de la vil traición. Quien ensalza a una potencia que jamás fué capaz de romper con la tradición de su furia bestial y que engendró innumerables monstruos de crueldad, demuestra con ello que su conciencia no está del todo limpia y que lo que a él

más le asusta y aterra es pensar que pueda llegar el día en que los crucificados sean los Judas Iscariote.

En los países americanos a los que el Sr. Valera califica de REPUBLICANETAS, puede cualquiera de sus hijos ser españolista por complejo de inferioridad, por tendencia espontánea a lo malo o porque algo le vaya en ello; puede igualmente ser un buen patriota y un gran humanista de sentimiento y por convicción, sin que el dar pruebas de lo primero o de lo segundo ponga en peligro su vida y origine algún riesgo para sus intereses particulares. En cambio, con ninguna de estas garantías pudo contar nunca, bajo el dominio de España, nadie que llegara a expresar sus deseos de librar a su patria de las garras del león de Castilla. España no perdona ni perdonó jamás a ninguno de aquellos hijos de países por ella sojuzgados, que demuestre o haya demostrado tener honor y vergüenza y ser, ante todo, veraz, justo y un patriota immaculado. Todo hijo de cualquiera de estos últimos países, que desee recibir halagos, gozar de buena fama y contar con toda clase de garantías en todos los regímenes del hispanicismo se verá forzado a ocultar sus mejores sentimientos y más bellos ideales; a renunciar a sus más excelsas virtudes, a su fe en las verdades que dan a conocer las investigaciones científicas y a todo anhelo de ser útil a la patria y a la humanidad; a defender los satánicos planes y fingir apego a los viejos mitos de la hispanidad; a practicar el maquiavelismo y a convertirse en un mojigote o gazmoño sin más opiniones que las que le dicten los corifeos de la beatería, que pertenecen a la ralea de los torcionarios de la Inquisición y que tienen como lema aquello de "Muera el que no piense como pienso yo".

Eajo el dominio de España pudieron y pueden vivir a sus anchas y gozar de privilegios todos aquellos que no tuvieron ni tienen opiniones propias, que dieron y dan pruebas de mayor astucia en el manejo de los malos artes y que no profesaron ni profesan otra religión que no sea la mística de la hispanidad que llevó a Iberia la Inquisición, la tenebrosa organización cuyos tribunales hicieron perecer en horrible suplicio a millones de seres humanos. Bajo el dominio de España pudieron y podrán sentirse felices y satisfechos los caballeros de industria y los proxenetas del españolismo, que nada nuevo dicen, nada bueno producen, en nada más que en sí piensan y en ningún orden defienden y piden para la colectividad el mismo bien que para sí desean y reclaman.

No mudar, en España, de derrotero según las circunstancias se presenten y tomar allí rumbos opuestos a los señalados por la maldad y la perfidia del hispanicis-

mo es exponerse a que se le nieguen a uno todos sus derechos y a que en él no se reconozca ningún mérito ni virtud alguna; es dar lugar a que se le prive de todo, a que le despojen de sus bienes materiales, a que se le calumníe y se le tilde de canalla, traidor e iliterato, como en siglos pasados les sucedió a los patriotas de América y como todavía nos sucede a los patriotas ibéricos en estos tiempos en que hasta a las más pequeñas naciones del mundo se les reconocen sus derechos de soberanía, incluso por parte de los mismos hispanistas, salvo cuando se trata de alguna de las nacionalidades que aún gimen bajo el despotismo español que deprava a los pueblos mediante métodos de extorción y de tormento y por medio de sermones interesados y una copiosa literatura de plagio disfrazado que infecta.

Merced a las conquistas logradas por los eximios patriotas del Nuevo Mundo, al señor Valera, siendo un hondureño de buena o mala ley, le está permitido en su tierra natal hablar y escribir sobre asuntos que más le gusten o le desagraden, exteriorizar sentimientos patrióticos y tener las creencias religiosas que se le antojen, defender una ideas políticas y combatir otras. En iguales o parecidas circunstancias se hallan sus conterráneos y los hijos de los restantes países de América. Falta ahora que se nos diga si todos ellos hubieran podido hacer otro tanto bajo la soberanía extranjera, en esa unión que el señor Valera propugna con hombres como el dictador Rosas a la cabeza, en una unión italiana dirigida por un Musolini o en una unión española mantenida con actos de la más bárbara crueldad por cualquiera lacayo del españolismo.

Con los países de América en las mismas condiciones y circunstancias en que se halla Galicia, los dignos hijos de aquéllos correrían hoy la misma suerte de los buenos hijos de ésta, serían los patriotas americanos tan infelices como lo somos los hijos de Galicia, la nación en que, desde el siglo XV, ni una sola de las generaciones gallegas pudo vivir en paz, ni defender el decoro y los derechos de su patria ni la propia dignidad personal, sin exponerse a ser totalmente exterminada o sometida a los mayores tormentos físicos y morales.

¿Serán esas atrocidades las que, para nuestros detractores, constituyen "los ecuménicos ideales de las INCLITAS RAZAS UBERRIMAS DE HISPANIA FE-CUNDA"?

Ni aún en el caso de que así sea, le hemos de tomar a mal nada de lo que contra nuestra persona digan, porque nosotros no somos menos que los hispanistas en eso de hacer uso de los pretextos, con la diferencia de que ellos los emplean para que

el mundo tenga por inconscientes a ignaros a quienes todo lo ofrendamos en aras de nobles ideales, y nosotros solamente echamos mano de los pretextos para disculpar a los que nos combaten y calumnian, imaginándonos que éstos no son tan malos como lo revelan sus acciones y que sus desvarios desaguizados y habladurías mal intencionadas se deben en gran parte a los pésimos ejemplos que vieron en los misticónes beduínos que propagan la misantropía, y a esa marrullera, pervertidora e hispanizante literatura que son tan peligrosos para el progreso humano como la plaga de la langosta para la vegetación y los sembrados.

"Hay defensas que matan", y una de ellas es esa que el señor Valera trató de hacer de lo que es indefendible, al juzgar caprichosa e ineptamente a quienes seguimos el único camino que nos señalan la dignidad y el entendimiento: el camino de la libertad e independencia de Galicia.

Pueblo que nunca fué Libre

En la tierra posiblemente no exista ningún otro pueblo como el llamado PUEBLO ESPAÑOL en cuyo honor y beneficio se hayan inventado tantos embustes y mitos, se haya escrito y hablado tanto y se llegaren a celebrar tantos actos públicos en el término de diez años.

¿Existe en el orbe algún otro pueblo que haya contado con tantos medios de propaganda en defensa de su causa, como los que se han utilizado en favor de la causa del PUEBLO ESPAÑOL desde el 36 para acá?

¿Para que otro pueblo se han recolectado en todo el universo tantos fondos como los que se llevan recolectados para el PUEBLO ESPAÑOL en lo que va de 1936 al presente?

¿Qué otro pueblo contó en todo el mundo con tanto apoyo moral y económico para su causa redentora como el que siempre encontró para la suya el titulado PUEBLO ESPAÑOL?

Si, además de lo que antecede, se tiene en cuenta que ni un solo miembro de ese apellidado PUEBLO ESPAÑOL llegó a realizar en su vida algún acto de heroísmo y de dignidad en favor del bienestar colectivo, ¿no hay que admitir lógicamente que de lo único que dicho PUEBLO carece es de hombres cabales?

Los políticos e intelectuales que se constituyeron en guías y mentores del PUEBLO ESPAÑOL son los seres que más presumen de lo que menos demuestran ser, y el pueblo que sigue a tales dirigentes es el único pueblo del mundo al que las primeras figuras de la política y de la diplomacia internacionales llegaron a ins-

tarle a que se decida alguna vez a luchar espontánea y valientemente por sus propias libertades y a aconsejarle que no continúe por más tiempo cruzado de brazos en espera de que otros le saquen las castañas del fuego. ¿Hará falta hablar con mayor claridad acerca de lo que son los entes de condición quijetesca?

El hondureño señor Valera —si conoce la verdadera historia de la dominación española en países de América y de Europa, y si en verdad ha leído y estudiado bien el último libro de Fuco G. Gómez— tiene que saber que, a pesar de esa ABSOLUTA IGNORANCIA que él atribuye al autor de "La Agonía de Iberia", éste ha descubierto y publicado lo que ni el más sabio, talentoso, ilustrado, demócrata e intrépido de los españoles fué capaz de descubrir y de dar a conocer jamás en bien de todos y de cada uno de los pueblos de Iberia y de Latinoamérica y contra las acciones infames y erróneos conceptos de la hispanidad, de la beatería española y de los panegiristas de ésta y de aquélla.

¿No está viendo usted, señor Valera, cómo cada autor y cada empresa periodística procuran dar gusto a una de las facciones en que están divididos los españoles, para conseguir de ella lo que más le

interesa? ¿No ve cómo cada cual trata de obtener el respaldo y de conquistar las simpatías de alguna de las mayorías corrompidas de españoles, sin detenerse a reparar en que todos los hispanistas adolecen de los mismos defectos, emplean los mismos procedimientos y defienden por igual las bárbaras doctrinas del españolismo? ¿No tiene ojos para ver como todos los que viven del favor del público o que aspiran a contar con influencia y votos suficientes para conseguir algún puesto se abstienen de señalar y combatir el mal que hacen los de su bando y se obstinan en señalar y combatir el mal que hacen los del bando opuesto? ¿Es así cómo se podrá conseguir despertar en los españoles de uno y otro bando el deseo de enmendarse, de corregir sus defectos, de subsanar sus errores y de superarse moral e intelectualmente? ¿Ha observado usted, por casualidad, que los políticos e intelectuales españoles no solo pretenden mantener a su pueblo en el borde del abismo que ellos mismos han abierto, sino que aún tratan de empujarle hacia él para hundirle definitivamente?

Estas cosas, señor Valera, sólo acontecen allí donde la hispanidad (en contubernio con la beatería) ha hecho del hogar un criadero de carne bestial.

● Ciertos farsantes autonomistas españoles no sólo observan una conducta de SEIIDE ante los tortuosos manejos de la hispanidad que mantiene a varios pueblos bajo un régimen de barbarie, sino que —como los demás españoles— quisieran sacar a Portugal de la influencia británica y que fuera estrujado y enteramente absorbido por el pulpo madrileño.

● Sólo un hombre sin escrúpulos, un miserable y un traidor a su patria nativa puede ser el peninsular que, a título de progresista y de buen patriota, defiende la voluntad de los elementos envilecidos y mal orientados por las propagandas hispanistas y trata de crear un clima favorable a España con detrimento para la dignidad y los derechos inalienables e imprescriptibles del conglomerado a que pertenece y para la emancipación y el decoro del país donde nació.

España y su Iglesia, que nada tuvieron nunca ni tienen hoy de cristianas, son un obstáculo en el camino del progreso humano. Ambas, en miserable maridaje, han eliminado a los cerebros privilegiados que en países bajo su dominio se han consagrado a la tarea de luchar por la libertad de su patria nativa, de ilustrar al prójimo y de conducir a éste por el camino del bien.

TRABAJOS DE ARTE

*Maxenchs
y Vázquez*

FLORES FINAS

Consulado entre S. Miguel
y San Rafael. Telf. M-1048